

ANÁLISIS SINTÁCTICO Y SEMÁNTICO DE DOS APLICATIVOS LOCATIVOS EN TOBA (FAMILIA GUAYCURÚ)

SYNTACTIC AND SEMANTIC ANALYSIS OF TWO LOCATIVE
APPLICATIVES IN TOBA (GUAYCURUAN)

RAÚL EDUARDO GONZÁLEZ

Núcleo de Estudios en Lenguas

Minoritarias Americanas

Instituto de Investigaciones Geohistóricas

CONICET, Buenos Aires, Argentina

raulgonzalez@conicet.gov.ar

Este trabajo indaga, desde la perspectiva de la tipología funcional, el comportamiento sintáctico y semántico de los morfemas aplicativos locativo-orientativos *-gi* 'en' e *-igi* 'adentro' en la lengua toba (familia guaycurú) hablada en la región del Gran Chaco argentino. Ambos morfemas se utilizan con bases verbales transitivas e intransitivas y permiten la promoción de un argumento oblicuo o periférico a la categoría de argumento nuclear. De este modo, ciertos argumentos no exigidos por la semántica verbal (los cuales serían circunstanciales prototípicos) resultan codificados como argumentos P de la cláusula. No obstante, en algunas bases transitivas, los aplicativos no aumentan la valencia verbal sino que más bien reorganizan la semántica de la cláusula sin promoción de argumentos. Se presenta el uso de los morfemas *-gi* e *-igi* en bases verbales transitivas e intransitivas y las características semánticas de los argumentos aplicados.

Palabras clave: toba, aplicativos, locativo, valencia

This paper analyzes, from a functional-typological perspective, the morphosyntactic and semantic behavior of the locative applicative morphemes *-gi* 'in' and *-igi* 'inside' in the Toba language (Guaycuruan) spoken in the argentinian Chaco region. These applicatives can occur with either transitive or intransitive verbs, and they can promote semantically peripheral participants to the status of core P arguments. Thus, these oblique arguments can be codified as syntactic objects of the clause through the use of the locative applicatives. In transitive clauses, when valency-increase is not involved, the applicatives *-gi* and *-igi* rearrange the semantic role of the applied arguments. It is shown how the

Recibido
06/08/10
Aceptado
23/09/10

locative applicatives are used in intransitive and transitive verbs and the semantic characteristics of the applied arguments.

Key words: Toba language, applicatives, locative, valency

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con varios autores el aplicativo se define como una operación sintáctica, la cual implica una expresión morfológica obligatoria en el verbo y permite la codificación de un argumento semánticamente periférico u oblicuo como argumento nuclear (Peterson 2007:1; Donohue 2003:112; Dixon y Aikhenvald 2000:13). De este modo, los aplicativos permiten que ciertos argumentos no exigidos por la semántica verbal (los cuales serían circunstanciales prototípicos) resulten codificados como un objeto directo del verbo. El argumento promovido puede, en consecuencia, exhibir todas las propiedades formales asociadas a un objeto transitivo. En algunas lenguas del mundo la promoción del argumento periférico coocurre con la democión del objeto de la cláusula de base (Lamoureaux 2004: 1). Todas las construcciones de aplicativo implican este efecto sintáctico común consistente en la promoción de un participante periférico. No obstante, el rol semántico de ese participante puede variar. Dixon *et al.* (2000:14) definen algunos de los roles semánticos que más típicamente pueden promover los aplicativos: comitativo (hacer algo en compañía de X), benefactivo (hacer algo para el beneficio de X), malefactivo (hacer algo en perjuicio de X), instrumental (hacer algo usando X), locativo (hacer algo en/adentro/entre/sobre X), presentativo (hacer algo en presencia de X). Analizaremos los efectos sintácticos que conlleva el uso de los aplicativos *-gi* e *-igi* en bases transitivas e intransitivas y los roles semánticos de los objetos aplicados.

El corpus utilizado proviene de la base de datos del Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas (NELMA) del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET), aproximadamente diez horas de texto libre narrativo segmentado morfema a morfema, de cláusulas elicidadas en trabajo de campo durante los años 2007-2009 y de cláusulas extraídas del *Vocabulario Toba* de Alberto Buckwalter [1980] (2001).

2. CARACTERÍSTICAS SOCIOLINGÜÍSTICAS Y TIPOLÓGICAS DE LA LENGUA TOBA

La lengua toba pertenece a la familia guaycurú, junto al pilagá, mocoví, caduveo, y las ya extintas abipón y mbayá (Mason 1963; Loukotka 1968; Tovar *et al.* 1984). Es hablada en la región del Gran Chaco argentino, principalmente en las provincias de Chaco y Formosa y en menor proporción, en el este de Salta. Como consecuencia de procesos migratorios internos, en la actualidad, también existe un importante número de hablantes en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe) y en el Gran Buenos Aires. La población total estimada, a nivel nacional, es de 69.400, de acuerdo con la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (2004-2005), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). En Paraguay, un grupo de alrededor de 1400 aborígenes que viven en la localidad de Cerrito (60km al noroeste de Asunción) se autodenomina *emok-tobas* (Meliá 2004:79).

Esta lengua no posee adjetivos, marcación de caso ni adposiciones; presenta tendencia a la polisíntesis, oposición verbo/nombre y marcación de núcleo en lo que respecta a la relación entre predicado y argumentos. En lo que al orden de los constituyentes de la cláusula se refiere, las combinaciones más utilizadas son: VS, AVP—cuando P se codifica por medio de frase nominal— y PVA—cuando P se expresa pronominalmente¹. El sistema de la conjugación está organizado en función de dos paradigmas, uno activo y otro medio. Las raíces verbales se agrupan de la siguiente manera: (1) aquéllas que sólo ocurren en voz activa, (2) aquéllas que sólo ocurren en voz media, (3) aquéllas que pueden ocurrir en ambos contextos. En la voz activa, la expresión de S para la tercera persona presenta cuatro formas distintas, las cuales se encuentran en su gran mayoría lexicalizadas, e indican distintos grados de control y afectación del participante único: *r-* (intransitivo agentivo o pacientivo), *w-* (intransitivo estativo), \emptyset - (intransitivo agentivo de movimiento) y *t-* (intransitivo traslacional). Las raíces transitivas seleccionan el índice pronominal de tercera persona *i-*, o su alomorfo *y-*, para codificar A (ver cuadro 1). La lengua cuenta, además, con un variado número de afijos verbales que codifican espacio

¹ S= argumento único de la cláusula intransitiva; A= argumento más parecido al agente de cláusula transitiva; P= argumento más parecido al paciente de cláusula transitiva (Dryer 2007: 252-254).

y dirección, algunos de ellos se comportan como aplicativos. Posee un tipo de construcción serial cuyas características se corresponden con las denominadas “construcciones asimétricas” (Aikhenvald 2006:21). Las mismas están formadas por un verbo ‘mayor’, que pertenece a una clase ‘abierta’ y un verbo ‘menor’ que pertenece a una clase sintáctica de inventario cerrado o reducido. El llamado verbo ‘menor’, en toba, es el verbo *ʔa* ‘ir’ y el verbo ‘mayor’ o núcleo proviene del grupo de verbos que ocurren con los índices pronominales: *r-*, *∅-* e *i-* / *y-*. Los verbos carecen de expresión morfológica de tiempo. A través de afijos verbales solo se codifica aspecto y modo (Carpio 2004, 2007a, 2007b; Censabella 2002, 2007a, 2007b; González 2010).

Persona	Voz Activa	Voz Media
1	s-	ñ-
2	aw-	an-
3	i-; r-; ∅-; t-; w- + TRN- TRN	n-
1PL	s...q	ñ...q
2PL	qaw...i	qan...i
3PL	i-...ʔ; r-...ʔ; ∅-...ʔ; t-...ʔ; w-...ʔ + TRN- TRN	n-...ʔ

Cuadro N°1: Índices pronominales en los verbos

3. ASPECTOS TEÓRICOS: VALENCIA Y TRANSITIVIDAD

El término valencia admite dos nociones: una semántica y otra sintáctica (Payne 1997:169). La valencia semántica refiere al número de participantes *necesarios* que la acción expresada por el verbo requiere. El verbo “comprar” requiere en español la presencia de dos participantes: aquel que realiza la acción de comprar y aquello que es comprado. Así, este verbo presenta una valencia semántica de valor dos. La valencia sintáctica, en cambio, concierne al número de *argumentos nucleares* presentes en la cláusula. De acuerdo con Dixon *et al.* (2000: 2) son aquellos argumentos estrechamente dependientes del tipo de verbo que encabeza el predicado y que no pueden ser suprimidos para mantener la gramaticalidad de la cláusula, esto es, deben necesariamente estar presentes. Los llamados *argumentos periféricos*, en cambio, son menos dependientes de la naturaleza del verbo y pueden opcionalmente ser incluidos para indicar determinadas circunstancias

de lugar, tiempo, espacio, etc. (tipo de argumentos que en español se designan, precisamente, con el nombre de *circunstanciales*).

La naturaleza y número de argumentos nucleares se establece a partir del verbo que encabeza el predicado. Los verbos, a su vez, se definen por el tipo de oración en el que pueden ocurrir (Dixon *et al.* 2000: 4). Tendremos así dos tipos: (i) intransitivos, con un solo argumento nuclear en función S; semánticamente se definen como verbos que describen una situación, evento, proceso o acción que involucra a un solo participante; (ii) transitivos, con dos argumentos nucleares, uno en función A y otro en función P; a nivel semántico involucra a dos participantes con roles prototípicos de agente y paciente. No obstante, existe aún un tercer tipo de verbos: los bitransitivos, que ocurren en cláusulas con tres argumentos nucleares: A, T y R².

3.1. El aplicativo en los estudios tipológicos

Las construcciones aplicativas son prototípicamente descritas como construcciones *transitivizantes* ya que involucran una base verbal intransitiva que se transforma, mediante el aplicativo, en transitiva, es decir, que exige la presencia de un participante en función P (Payne 1997: 186). En bases transitivas las lenguas difieren en términos de si el aplicativo sirve para hacer al verbo aún más transitivo (verbo con doble objeto, o *bitransitivo*), o si simplemente resulta en una reasignación de roles semánticos de los argumentos más que en un incremento de la valencia (Peterson 2007: 2). Shibatani (1996: 162) define al aplicativo como un elemento específicamente gramatical que origina el aumento de la valencia verbal. En su concepción sólo el esquema de verbos intransitivos que devienen en transitivos es un aplicativo propiamente dicho, mientras que en los casos de reasignación del rol semántico del objeto de la cláusula de base (que no involucra aumento de la valencia sintáctica) debe considerarse como 'benefactivo'. De acuerdo con este autor se trata de dos construcciones distintas. Según Lamoureaux (2004: 6), en cambio, un aplicativo es una construcción sintáctica, que involucra a un morfema verbal y habilita a un rol semánticamente periférico a funcionar como argumento P de la cláusula. No obstante, cuando la estructura semántica de

² T= argumento no-sujeto, más parecido al paciente/tema de cláusula bitransitiva; R= argumento no-sujeto, más parecido al receptor/beneficiario de cláusula bitransitiva (Dryer 2007:252-254).

una cláusula transitiva se altera por la reasignación del rol del objeto sintáctico, aunque no exista aumento de valencia, se considera que en esa transformación opera un aplicativo.

Donohue (2003:112-114) clasifica los aplicativos en dinámicos y no-dinámicos. Esto se relaciona con la posibilidad, según la lengua de la que se trate, de que la construcción de aplicativo alterne o no con una instancia de codificación oblicua de determinado rol semántico. En consecuencia, un aplicativo dinámico es aquel que opcionalmente puede utilizarse para codificar un rol que puede también ser expresado como circunstancial. No-dinámico, en cambio, es aquel aplicativo que obligatoriamente debe utilizarse para codificar un rol semántico en la cláusula, siendo éste el único mecanismo sintáctico que posee la lengua. En toba, como veremos, no existe esa alternancia en los aplicativos que tratamos en este trabajo. No existen instancias oblicuas que permitan codificar los argumentos locativos y direccionales que se promueven a partir de los morfemas *-gi* e *-igi*. En lenguas como el toba, la categoría de argumento oblicuo se desdibuja. No existen adposiciones que identifiquen a los oblicuos; las indicaciones locativas-direccionales son asumidas por aplicativos y las temporales por morfemas adverbiales o –por extensión metafórica– a través de deícticos (Censabella 2007a: 49). De esta manera y siguiendo la caracterización de Donohue (2003), decimos que los aplicativos estudiados aquí se definen como no-dinámicos.

Otro parámetro en el cual las lenguas difieren es en el de la marcación morfológica del verbo de acuerdo con el rol semántico que desempeña el argumento aplicado. De este modo, dependiendo de la lengua que se considere, la expresión morfológica del aplicativo puede variar o no su significante para expresar variación del rol semántico. De acuerdo con Peterson (2007: 43), el rasgo de animacidad del argumento aplicado juega un importante rol en la utilización de construcciones aplicativas. En la lengua *halkomelem*³ (Gerds 1988 en Peterson 2007: 48) la aparición o no de morfemas aplicativos se vincula estrechamente con el grado de animacidad del objeto. Este rasgo explica que ciertos roles semánticos como el de receptor, el cual es necesariamente animado, solamente pueda expresarse por medio de construcciones aplicativas en esta lengua. Del mismo modo, un

³ La lengua *halkomelem*, de la familia *salishan*, es hablada en el sudoeste de la Columbia Británica. Fuente: <http://www.ethnologue.com>

instrumental, que es siempre inanimado, no puede ser promovido por un aplicativo.

Según Censabella (2007a y b), y como veremos también en este trabajo, cada uno de los aplicativos del toba puede promover argumentos con diversos roles semánticos. No obstante, la forma del aplicativo no cambia para expresar variación del rol semántico.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS EN TOBA: LOS APLICATIVOS EN BASES TRANSITIVAS

En toba, las raíces transitivas exigen la presencia de dos argumentos, A y P. Protótipicamente, A con el rol semántico de agente y P con el rol semántico paciente. En estos casos, el índice pronominal de tercera persona activa que codifica A es *i-* o su alomorfo *y-* (Censabella 2007a: 37). Para presentar el uso de los aplicativos con estas bases verbales distinguiremos, en nuestro análisis, cuando la cláusula se convierta en trivalente (bitransitiva), mediante el uso de los aplicativos, o mantenga su transitividad y el efecto devenga más bien en reasignación de roles semánticos.

4.1. Cláusulas trivalentes

Cuando los aplicativos se utilizan en bases transitivas, el aumento de valencia, y la consecuente bitransitivización de la cláusula, se produce cuando el rol semántico del argumento promovido es locativo. En algunos verbos, también es posible que promuevan argumentos con rol semántico receptor, aunque su uso es más restringido. La lengua toba, de acuerdo con Censabella (2007b: 2), no posee los llamados verbos bitransitivos del tipo ‘*dar*’, es decir, verbos que puedan ocurrir en cláusulas de tres argumentos nucleares. La bitransitivización de las bases sólo se produce por operaciones sintácticas que aumentan la valencia verbal, tales como el aplicativo. En sus formas no derivadas los verbos pueden clasificarse en dos grandes grupos: verbos de valencia uno y verbos de valencia dos; no existen verbos de valencia sintáctica tres.

En (1a) se observa una operación de pasiva no promocional consistente en la destopicalización del agente (democión sin desaparición ni transformación en argumento oblicuo) e incorporación como prefijo (*qa-*) en el verbo (Censabella 2002: 194). En (1b) el aplicativo *-gi*

aumenta la valencia verbal, incorpora un nuevo argumento con rol semántico locativo y convierte a la oración en trivalente.

1. a. qa-y-kotaq asaʔaso nsogoy-Ø⁴
 ADES-3-empujar PDAL nsogoi-F
 ‘Empujan a aquella Nsogoy’
- b. qa-y-kotaq-an-gi zeʔeʔe leʔ asaʔaso nsogoy-Ø
 ADES-3-empujar-AB-AD PDACOS brasa PDAL nsogoi-F
 ‘Empujan contra aquella brasa a aquella Nsogoy’

En (2a) se observa cómo el aplicativo *-gi* permite incorporar un nuevo argumento, aumentando la valencia verbal. En (2b) se demuestra que el P de la cláusula transitiva puede ser borrado sin que la oración se torne agramatical. Puede observarse, además, que las indicaciones de lugar que refieren partes del cuerpo humano también son introducidas por medio del aplicativo y el rol semántico es claramente locativo.

2. a. a-ñi qaʔañole y-aa-ta-gi ra l-qayk a-ka l-asogeʔ
 F-DSE muchacha 3-dar-CONT-AD DPA 3POS-cabeza F-DNP 3POS-bolsa
 ‘Esta muchacha sostiene, en la cabeza, su bolsa’
- b. a-ñi qaʔañole y-aa-ta-gi ra l-qayk
 F-DSE muchacha 3-dar-CONT-AD DPA 3POS-cabeza
 ‘Esta muchacha sostiene en la cabeza (su bolsa)’

En verbos prototípicamente transitivos como los de los ejemplos (3b) y (4b), se observa el mismo comportamiento de (2a-b): el aplicativo promueve argumentos con rol semántico locativo que se refieren a partes del cuerpo. El nuevo argumento se pospone inmediatamente al verbo y se desplaza al paciente de la cláusula de base a una posición más lejana respecto de aquél.

3. a. so Pedro i-wagan so l-qaya
 DAL Pedro 3-golpear DAL 3POS-hermano
 ‘Pedro golpea a su hermano’

⁴ En activa, cuando A se expresa como frase nominal o pronominal plena, el ejemplo sería:

ramaze y-kotaq asaʔaso nsogoy-Ø
 P3 3-empujar PDAL nsogoi-F
 ‘Él empuja a aquella Nsogoy’

- b. so Pedro i-wagan-**gi** na l-qayk so l-qaya
 DAL Pedro 3-golpear-AD DAC 3POS-cabeza DAL 3POS-hermano
 ‘Pedro golpea, en la cabeza, a su hermano’
4. a. so Pedro i-pelek so l-ya
 DAL Pedro 3-cortar DAL 3POS-compañero
 ‘Pedro cortó a su compañero’
- b. so Pedro i-pelo-**igi** ?ana l-saqtaki so l-ya
 DAL Pedro 3-cortar-AD₁ PDAC 3POS-axila DAL 3POS-compañero
 ‘Pedro cortó, en la axila, a su compañero’

A su vez, el aplicativo *-igi* también permite introducir participantes con rol semántico receptor. No obstante, este patrón es bastante aislado en la lengua y ocurre en muy pocos verbos.

En (5) se demuestra nuestra aserción inicial sobre la inexistencia en toba de verbos trivalentes en su forma no-derivada. En (5a) el verbo transitivo ‘tirar’ no requiere sufijo derivativo para incorporar un paciente ‘pelota’, en este caso inanimado. En (5b) el aplicativo alativo introduce un receptor ‘nuestro hermano’, siendo posible eliminar al P de la cláusula transitiva de base. Este mismo patrón se observa en (5c) dónde el aplicativo locativo también introduce un receptor en función sintáctica P. No obstante, se agrega un matiz semántico distinto ya que el receptor resulta más afectado que en (5b)⁵.

5. a. y-asag a-so pelota
 3-tirar F-DAL pelota
 ‘Tira la pelota’
- b. y-asag-a ñi qar-qaya a-so pelota
 3-tirar-AL DSE 1POSPL-hermano F-DAL pelota
 ‘Le tira a nuestro hermano (la pelota)’
- c. ʒe araganaq y-asaga-**igi** so shiyagawa na l-shinataganagat
 DACOS víbora 3-tirar-AD₁ DAL persona DAC 3POS-veneno
 ‘La víbora ‘tira adentro’ de (transmite a) la persona su veneno’

En (6b) el sufijo aplicativo *-igi* también permite la promoción de un nuevo participante con rol semántico receptor. Al igual que en (5), el argumento aplicado se ubica inmediatamente pospuesto al verbo y desplaza al argumento que funcionaba como P en (6a).

⁵ La aparición de *-igi* ya no sólo significa ‘tirar a’ sino más bien ‘tirar adentro’.

6. a. i-men a-na pan
 3-vender F-DAC pan
 ‘Vende el pan’
- b. i-meno-**igi** na ñaapio-lek a-na pan
 3-vender-AD₁ DAC niños-GENTM F-DAC pan
 ‘Reparte entre (reparte a) los niños el pan’

En los pocos casos en que existe promoción de receptores siempre aparece *-igi* marcando la construcción. No hemos registrado, en nuestro corpus, ejemplos de *-gi* introduciendo argumentos con rol semántico receptor en cláusulas trivalentes.

Se demuestra, de acuerdo a lo expuesto, que el rol semántico prototípico que expresan los morfemas aplicativos en cláusulas bitransitivas es el locativo. Si bien hemos observado que *-igi* también puede introducir argumentos con rol semántico receptor, este uso es aislado en la lengua.

4.1.2. Cláusulas bivalentes

Cuando los aplicativos no aumentan la valencia verbal sino que reorganizan la estructura semántica de la cláusula, el rol semántico de los participantes es el de paciente. Considerando este patrón, dos líneas generales de comportamiento se pueden apreciar: en primer lugar, en algunos verbos prototípicamente transitivos (‘morder’, ‘golpear’, ‘cortar’, ‘soplar’, etc.) los morfemas *-gi* e *-igi* incorporan un paciente inanimado. De este modo, la ausencia o presencia de los locativos en el verbo, es el recurso de la lengua para distinguir pacientes animados de inanimados.

En (7) y (8) los verbos que encabezan la predicación son prototípicamente transitivos, con un fuerte valor de afectación de P y es el morfema *-igi* el que marca la construcción. En (7b) y (8b) se observa que el aplicativo no aumenta la valencia verbal pero permite incorporar un paciente inanimado. La agramaticalidad de (9a-b) demuestra que sólo por medio de los locativos es posible introducir pacientes inanimados con estas bases verbales.

7. a. so Pedro i-pelek so l-ya
 DAL Pedro 3-cortar DAL 3POS-compañero
 ‘Pedro corta a su compañero’

- b. so Pedro i-pelo-**igi** na l-apat
 DAL Pedro 3-cortar-AD₁ DAC 3POS-carne
 ‘Pedro corta la carne’
8. a. so pyoq i-nak so shiyagawa
 DAL perro 3-morder DAL hombre
 ‘El perro muerde al hombre’
- b. so pyoq i-na-**igi** 3e l-piʔinek
 DAL perro 3-morder-AD₁ DACOS 3POS-hueso
 ‘El perro muerde su hueso’
9. a. * so Pedro i-pelek na l-apat
- b. * so pyoq i-nak 3e l-piʔinek

En otros verbos como ‘golpear’, será *-gi* el morfema utilizado para distinguir P animados de inanimados:

10. a. i-wagan so l-qaya
 3-pegar DAL 3POS-hermano
 ‘Golpea a su hermano’
- b. i-wagan-**gi** a-na la campana
 3-pegar-AD F-DAC la campana
 ‘Golpea la campana’

La segunda posibilidad es que los aplicativos locativos, utilizados en otras bases verbales transitivas, expresen distintos grados de afectación de P. Esto ocurre con verbos que sólo pueden tomar un paciente inanimado. Es decir, en verbos en los que la distinción de animacidad ya no resulta pertinente, los aplicativos permiten distinguir +/- afectación del paciente.

En (11b), el morfema *-igi* ha introducido un argumento que resulta más afectado que en (11a). En (12b) el aplicativo expresa mayor afectación y produce, además, la palatalización del fonema dental sordo /t/.

11. a. so pyoq i-wak 3e l-piʔinek
 DAL perro 3-roer DACOS 3POS-hueso
 ‘El perro roe su hueso’
- b. so pyoq i-wa-**igi** 3e l-piʔinek
 DAL perro 3-roer-AD₁ DACOS 3POS-hueso
 ‘El perro roe (despedazando) su hueso’

12. a. y-achipyagat a-so pelota
 3-gastar F-DAL pelota
 ‘Él gasta la pelota’
- b. y-achipyagach-**igi** a-so pelota
 3-gastar-AD₁ F-DAL pelota
 ‘Él revienta (‘hace estallar’) la pelota’

En (13b) y (14b) los aplicativos habilitan una lectura semántica distinta. Según Givón (1984:100), verbos como ‘mirar’ se desvían de los transitivos prototípicos ya que el paciente no registra un impacto o afectación discernible sino que es el propio sujeto/experimentante quien sufre algún tipo de cambio interno-cognitivo. En (14b) el agente concentra su mirada en el paciente, pero esa atención resulta externa, (‘fijarse en’), a diferencia de (13b) donde el uso de *-igi* denota que el agente sufre un cambio interno-cognitivo.

13. a. a-ñi qaʔañole i-la-ʔa a-na yagaynoʔole-Ø
 F-DSE muchacha 3-mirar-AL F-DAC anciana-F
 ‘La muchacha mira a la anciana’
- b. a-ñi qaʔañole i-la-**igi** a-na yagaynoʔole-Ø
 F-DSE muchacha 3-mirar-AD₁ F-DAC anciana-F
 ‘La muchacha ‘mira adentro’ a la anciana (descubre algo en ella)’
14. a. a-ñi qaʔañole i-lo-ʔot a-na yagaynoʔole-Ø
 F-DSE muchacha 3-mirar-DEB F-DAC anciana-FE
 ‘La muchacha mira (con solemnidad) a la anciana’
- b. a-ñi qaʔañole i-lo-**gi** a-na yagaynoʔole-Ø
 F-DSE muchacha 3-mirar-AD F-DAC anciana-F
 ‘La muchacha ‘se fija en’ (mira detenidamente) a la anciana’

Este uso de los distintos morfemas aplicativos que posee la lengua es un recurso del cual se valen los hablantes para expresar distintos matices semánticos del verbo y puede observarse, también, en otros verbos más prototípicamente transitivos como ‘golpear’. En (15b) el aplicativo alativo *-ʔa* cambia el rol semántico del argumento promovido, convirtiéndolo más bien en una meta humana. En (15c) el aplicativo *-lek* expresa mayor afectación del paciente. En (15d) el locativo *-gi* introduce un paciente inanimado e *-igi* en (15e) aporta la noción de mayor afectación de ese paciente.

15. a. so Pedro i-wagan so l-qaya
 DAL Pedro 3-golpear DAL 3POS-hermano
 ‘Pedro golpea a su hermano’
- b. so Pedro i-wagan-ʔa so l-qaya
 DAL Pedro 3-pegar-AL DAL 3POS-hermano
 ‘Pedro golpea hacia su hermano (lo golpea accidentalmente)’
- c. so Pedro i-wagan-lek so l-qaya
 DAL Pedro 3-golpear-SOB DAL 3POS-hermano
 ‘Pedro da una paliza a su hermano’
- d. so Pedro i-wagan-gi ñi l-asom
 DAL Pedro 3-golpear-AD DSE 3POS-puerta
 ‘Pedro golpea (toca) la puerta’
- e. so Pedro i-wagano-igi ñi l-asom
 DAL Pedro 3-golpear-AD₁ DSE 3POS-puerta
 ‘Pedro golpea (con bronca) la puerta’

5. LOS APLICATIVOS EN BASES INTRANSITIVAS

De acuerdo con Censabella (2006: 87), en toba, en la voz activa, los índices pronominales que codifican a S presentan cuatro unidades: *r-*, *Ø-*, *w-* y *t-*. Los mismos se encuentran en su gran mayoría lexicalizados e indican distintos grados de control y afectación del participante único de la cláusula intransitiva.

En bases intransitivas que denotan estados o eventos y ocurren con *w-*, los aplicativos *-gi* e *-igi*, cuando promueven argumentos con rol semántico locativo, alternan para expresar espacio cerrado o con límites específicos y espacios abiertos con límites poco definidos⁶, como apreciamos en (16a-b).

16. a. w-eta-igi ʔana ye-saqtaki ʒeʔeʒe puñal
 3-estar-AD₁ PDAC 1POS-axila PDAL puñal
 ‘Está adentro de mi axila, este puñal’
- b. a-na chigagango w-eta-gi na chiʔinasat
 F-DAC ciervo 3-estar-AD DAC totoral
 ‘El ciervo está en el totoral’

⁶ Confirmamos lo expresado por Censabella (2002:227-230) en cuanto al patrón de alternancia de uso de los locativos.

En (17b) se observa que los locativos introducen un argumento que más que una locación espacial refiere a una meta humana (*human locative goal*) (Givón 1984:113), y en esos casos siempre se utiliza *-igi*. Ese comportamiento se mantiene con regularidad en nuestro corpus.

17. a. s-oʔo-ta-**gi** la eskwela
 1-estar-CONT-AD la escuela
 ‘Estoy en la escuela’

b. s-oʔo-ta-**igi** na moqoit
 1-estar-CONT-AD₁ DAC mocovíes
 ‘Estoy entre los mocovíes’

En las bases verbales en las que *r-* codifica a S, los aplicativos también introducen argumentos locativos. En (18a) y (19a) el participante único de la cláusula es un agente. En (18b) y (19b) los aplicativos *-gi* e *-igi* introducen un nuevo argumento con rol semántico locativo, aumentando la valencia verbal.

18. a. ñi Juan r-oʔon-agaa-tak
 DSE Juan 3-cantar-AGT-PROG
 ‘Juan está cantando’

b. ñi Juan r-oʔon-agaa-ta-**igi** ñi 1-maʔ
 DSE Juan 3-cantar-CONT-AGT-AD₁ DSE 3POS-casa
 ‘Juan está cantando adentro de su casa’

19. a. a-so María r-asot-tak
 F-DAL María 3-bailar-PROG
 ‘María está bailando’

b. a-so María r-asot-ta-**gi** ñi 1-maʔ
 F-DAL María 3-bailar-CONT-AD DSE 3POS-casa
 ‘María está bailando en su casa’

Cuando el índice pronominal que codifica a S es \emptyset -, los aplicativos también se utilizan para promover argumentos con rol semántico locativo. Siguiendo a Givón (1996) creemos que resulta necesario, no obstante, establecer, con este tipo de verbos, una distinción adicional entre *locativos estáticos* y *locativos dinámicos*. Con el resto de las bases verbales esta distinción no resulta significativa, ya que todos los locativos analizados hasta aquí son de tipo estático.

En (20), el rol semántico de P es locativo estático. En (21), en cambio, el argumento introducido denota el punto de partida u origen del desplazamiento que realiza el agente. Siguiendo a Frawley (1994: 220), denominaremos *fuentes* a este rol semántico.

20. ferocho Ø-keta-**gi** na awyaq
 Ferocho 3-caminar-AD DAC monte
 ‘Ferocho camina en el monte’
21. a-so komeʔ Ø-chigaqa-**igi** ñi l-maʔ
 F-DAL abuela 3-salir-AD₁ DSE 3POS-casa
 ‘La abuela salió de adentro de su casa’

Existe otro índice de tercera persona activa, *t-*, asociado a una sola raíz verbal y de alta frecuencia de utilización, que expresa movimiento traslacional (Censabella 2006: 90). El aplicativo *-igi* puede utilizarse con esta única base verbal para introducir argumentos con rol semántico alativo, como se observa en (22).

22. ta-ʔa-**igi** na pueblo
 3-ir-AD₁ DAC pueblo
 ‘Va al pueblo’

Esta cláusula es equivalente a lo que Givón (1996) denomina *locativo ingresivo*, ya que los hablantes suelen traducirlo como “entro a”.

6. REFLEXIONES FINALES

Hemos presentado en este trabajo los aplicativos locativo-orientativos *-gi* e *-igi*. Los mismos promueven los roles semánticos de: locativo, receptor, paciente y fuente. En raíces transitivas el uso de los aplicativos posee dos efectos vinculados con el rol semántico del argumento aplicado: cuando el argumento promovido es un locativo, y en menor medida receptor, la cláusula se convierte en trivalente, y el nuevo argumento objeto se pospone inmediatamente al verbo. El argumento que funcionaba como P en la cláusula transitiva de base puede ser borrado sin que la oración se torne agramatical. Cuando no existe aumento de valencia, el único rol semántico que cumplen los argumentos aplicados es el de paciente. A su vez, los aplicativos *-gi* e *-igi* pueden alternar con otros morfemas aplicativos para promover este rol semántico y denotan distintos grados de afectación de P. Los locativos expresan un

alto grado de afectación de P y, en combinación con otros aplicativos que posee la lengua, constituyen un medio del cual se vale el hablante para expresar diversos matices semánticos del mismo verbo. El uso de los locativos en otros verbos transitivos prototípicos como ‘golpear’ y ‘cortar’ es un mecanismo para codificar pacientes inanimados.

Sobre bases intransitivas su uso es casi siempre locativo, siendo frecuente que cuando S es codificado a través del índice pronominal \emptyset - los argumentos promovidos sean el punto de origen de un desplazamiento y, en consecuencia, cumplan el rol semántico fuente. Por otro lado, en la única raíz en la que *t*- codifica a S, el aplicativo *-igi* incorpora argumentos con rol semántico alativo, también definido como *locativo ingresivo* (Givón 1996) de acuerdo al uso que hacen los hablantes de la lengua.

Los aplicativos locativos que hemos analizado desempeñan una importante función semántica en la lengua, dado su uso extendido sobre bases transitivas que promueven el rol semántico paciente sin convertir a la cláusula en trivalente. El rol prototípico de base es el locativo, ya que éste conlleva siempre (tanto en bases intransitivas como transitivas) el aumento de la valencia verbal y, además, puede ser promovido en bases verbales coocurrentes con todos los índices pronominales que codifican tanto a S como a A. Los otros roles semánticos se restringen a un puñado de verbos y están condicionados a la aparición en el verbo de alguno de los índices pronominales específicos.

ABREVIATURAS

1=primera persona	DAL=demostrativo ‘alejamiento’
1POS=posesivo primera persona	DEB=aplicativo locativo ‘debajo’
1POSPL=posesivo primera persona plural	DNP=demostrativo ‘no presente’
3=tercera persona	DPA=demostrativo ‘parado’
3POS=posesivo tercera persona	DSE=demostrativo ‘sentado’
AB=direccional ‘hacia abajo’	F=femenino
AD=aplicativo locativo ‘en’	GENTM=gentilicio masculino
AD _i =aplicativo locativo ‘adentro’	PDAC=pronombre demostrativo de ‘acercamiento’
ADES=agente desconocido	PDACOS=pronombre demostrativo ‘acostado’
AGT=agentivo	PDAL=pronombre demostrativo de ‘alejamiento’
AL=aplicativo alativo	PROG=progresivo
APL=aplicativo	SOB=aplicativo locativo ‘sobre’
CONT=continuo	
DAC=demostrativo ‘acercamiento’	
DACOS=demostrativo ‘acostado’	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, Alexandra. 2006. Serial verb constructions in typological perspective, En R.M.W Dixon & A. Aikhenvald (eds.), *Serial verb constructions: A cross-linguistic typology, Explorations in Linguistic Typology*, Oxford, Oxford University Press: 1-68
- Buckwalter, Alberto [1980] 2001. *Vocabulario toba – Seguido de algunos Apuntes sobre la gramática del idioma toba*. Primera edición revisada. Roque Saénz Peña, Chaco (Argentina), edición del autor.
- Carpio, María Belén. 2004. *La categoría de número en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina)*, Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Inédita
- Carpio, María Belén. 2007a. *Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)*. Tesis para optar por el grado de Maestría en Lingüística, Universidad de Sonora (México). Inédita
- Carpio, María Belén 2007b. Número y categorías afines en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina), en A. Fernández Garay y M. Malvestiti (eds.) *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa (Argentina): 13-27.
- Censabella, Marisa. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*, Tesis para la obtención del Doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Inédito
- Censabella, Marisa. 2006. Relaciones gramaticales en la lengua toba (familia Guaycurú Argentina), en Z. Estrada Fernández (ed.), *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*, Tomo I, Hermosillo, Editorial Unison: 81-103.
- Censabella, Marisa. 2007a. Los aplicativos locativo y alativo en toba, en A. Fernández Garay y M. Malvestiti (eds.) *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa (Argentina): 29-50.
- Censabella, Marisa. 2007b. Competing morphemes in Toba benefactive marking, ponencia presentada en *Workshop on the Typology of Benefactives and Malefactives*, University of Zurich, October 23-26, 2007.
- Dixon, R.M.W. y Alexandra Aikhenvald. 2000. *Changing valency. Case studies in transitivity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Donohue, Mark. 2003. Morphological templates, headedness, and applicatives in Barupu, *Oceanic Linguistics*, 42, 1: 111-143.
- Dryer, Matthew. 2007. Clause types, en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description, Second edition, Volume I: Clause Structure*, Cambridge, Cambridge University Press: 224-275.
- Frawley, William. 1992. *Linguistic Semantics*. Hillsdale, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Givón, Thomas. 1984. *Syntax. A functional typological introduction. Vol I*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamin Publishing Company.

- Givón, Thomas. 1996. La gramaticalización de verbos a posposiciones en ute, en *Actas del III Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste Tomo I. Vol II*. Hermosillo, Editorial Unison.
- González, Raúl. 2010. Verbos seriales en toba (familia guaycurú), en M. Censabella y R. González (comps.), *Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. Versión CD-ROM. CONICET, Bs. As.
- Lamoureaux, Siri. 2004. *Applicative constructions in maasai*. Tesis para la obtención del grado de Maestro en Arte, University of Oregon (EE.UU).
- Loukotka, Čestmír. 1968. *Classification of South American Indian Languages*, Los Angeles, Latin American Center, University of California.
- Mason, J. Alden. 1963. The languages of South American Indians, en J. Steward (ed.) *Handbook of South American Indians*, Vol. 6, 143, Washington Bureau of American Ethnology: 157-317.
- Meliá, Bartomeu. 2004. Las lenguas indígenas del Paraguay. Una visión desde el Censo 2002, en J. A. Argenter y R. McKenna Brown (eds.), *Endangered languages and linguistic rights on the margins of nations*, Bath, Foundation of Endangered Languages: 77-87.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Peterson, David. 2007. *Applicative constructions*, Oxford, Oxford University Press.
- Shibatani, Masayoshi. 1996. Applicatives and Benefactives: A Cognitive Account, en M. Shibatani y S. Thompson (eds.), *Grammatical Constructions*, Oxford, Oxford University Press: 157-194.
- Tovar, Antonio y Consuelo Larrucea de Tovar. 1984. *Cátalogo de las lenguas de América del Sur*, Madrid, Gredos.